

Vacunas para adultos

La salud de los adultos es tan importante como la salud de nuestros hijos. Según la Fundación Nacional para Enfermedades Infecciosas, aproximadamente 50.000 adultos en los Estados Unidos mueren cada año a causa de enfermedades prevenibles mediante vacunas. Muchas personas comprenden la importancia de la vacunación, pero no saben qué vacunas pueden necesitar. De hecho, la Encuesta Nacional de Entrevistas de Salud del 2016 indicó que solo el 27% de los adultos de 19 años o más recibieron la vacuna Tdap (tétanos, difteria, tos ferina) y el 33% de los adultos de 60 años o más recibieron la vacuna contra la culebrilla. Solo el 24% de los adultos de 19 a 64 años con mayor riesgo habían recibido la vacuna antineumocócica.

A medida que envejecemos, la protección de nuestras vacunas contra enfermedades infantiles como la tos ferina se debilita, lo que hace posible volvernos más vulnerables a contraer la enfermedad. Los adultos sanos pueden enfermarse gravemente y transmitir enfermedades o dolencias a otras personas. Las vacunas son especialmente importantes para los adultos de 60 años o más y para aquellos que padecen enfermedades crónicas como diabetes y enfermedades cardíacas.

La vacunación también ayuda a prevenir la propagación de ciertas enfermedades, especialmente a las personas más vulnerables, como los bebés y los niños pequeños, los ancianos y las personas con enfermedades crónicas y con el sistema inmune débil. Se recomienda que las mujeres reciban la vacuna Tdap cada vez que estén embarazadas porque los bebés no reciben la vacuna DTaP (difteria, tétanos y tos ferina) hasta los dos meses de edad.

Los adultos necesitan las siguientes vacunas según su edad, estilo de vida, condiciones de alto riesgo e historial de vacunas: Influenza, tétanos, difteria, tos ferina (Tdap), ya que los adultos deben recibir un refuerzo de la vacuna contra el tétanos y la difteria (td) cada 10 años. Se recomienda una vacuna (Tdap) para proteger a los adultos y a quienes los rodean contra la tos ferina. La vacuna contra la culebrilla se recomienda para personas mayores de 60 años.

También, las personas de 65 años o más deben recibir la vacuna antineumocócica. La vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH) se recomienda para niñas / mujeres de entre 9 y 26 años. Las vacunas adicionales recomendadas para adultos incluyen: Hepatitis A, Hepatitis B, Meningitis B (MenB), Haemophilus influenza tipo b (Hib). Esta vacuna se recomienda para personas que no tienen bazo, que padecen anemia de células falciformes o que han recibido un trasplante de médula ósea. Los adultos que no tuvieron estos virus cuando eran niños o que no se vacunaron pueden necesitar las vacunas contra el sarampión, las paperas, la rubéola (MMR) y la varicela.

Las vacunas son seguras. Las vacunas se prueban minuciosamente antes de obtener la licencia y se controlan cuidadosamente incluso después de obtener la licencia para garantizar que sean seguras. Los efectos secundarios de las vacunas suelen ser leves y temporales. Algunas personas pueden tener reacciones alérgicas a ciertas vacunas o sus ingredientes, pero los efectos secundarios graves y a largo plazo son raros. Las vacunas son extremadamente importantes para mantener la salud y el bienestar de nuestra comunidad.